

Estudios Sociales
Vol. XXXII, Número 116
Abril - Junio 1999

LA ETNIA E IDENTIDAD RACIAL EN LA REPÚBLICA DOMINICANA: NOTAS DE UNA INVESTIGACIÓN*

David Howard**

En la cultura dominicana, la herencia racial y la proximidad espacial de Haití son de suma importancia. Primero, las herencias raciales tienen una importancia principal entre una población dominicana, donde las diferencias culturales, de idioma y de religión son limitadas. Las herencias europeas e indígenas han sido celebradas a costa de la africana. Segundo, la identidad dominicana es construída vis-á-vis Haití con respecto a la raza y la nación, con variables auxiliares tales como la religión y el idioma. La importancia de la insularidad compartida entre los dos países es analizada en este artículo. Hay una falla racial falsa que releva de esta asociación territorial e histórica.

¿Qué significa la etnia y la raza? El grupo étnico es una colectividad consciente de tener un origen común y experiencias compartidas. El sentimiento de ser miembro conlleva a seguir las líneas nacionales, lingüísticas, religiosas, culturales o raciales. La etnia, entonces, es un término que engloba a otros.

La raza es creada, primero, al atribuir la significación cultural y social a rasgos físicos o a color, y segundo, al agruparse personas según su fenotipo. Las categorías de color representan atributos arbitrarios o fracturas impuestas a lo largo de un espectro continuo. El color desempeña un papel importante en la definición social y en la auto-descripción. Es un signo tácito de la afiliación cultural y social.

* Dominican Studies Institute, City College of New York, and School of Geography, University of Oxford.

El tema de la raza es fundamental en una discusión sobre la nación dominicana. La nación es un término colectivo que significa una población delimitada por un territorio, real o imaginado, que atribuye esta población a un lugar. El nacionalismo dominicano, construido con respecto a Haití, es coloreado por un racismo impregnado que se centra en un rechazo general a la herencia africana y la negritud.

Los componentes raciales de la población dominicana son difíciles de delimitar, dado los problemas de la definición y de la descripción racial. Por lo general, los observadores dicen que la población está dividida entre sesenta y cinco por ciento mulatos, quince por ciento blancos y quince por ciento negros- el resto de la población la componen otros grupos étnicos. Sin embargo, estas cifras no reflejan la realidad. Primero, la continuidad de color de la piel y del fenotipo no caen dentro de estas categorías pulcras. Segundo, lo que significa ser "mulata" para una persona, puede ser "negra" para la otra. Los términos raciales son específicos de la persona y del lugar. Tercero, hay una gama de términos de color codificados - desde canelo, trigueño, quemado y cenizo hasta la adopción de lo indio. La significación del indio es parecido a la ventanilla de fuga del mulato ("mulatto escape hatch") descrita por Degler¹ en Brasil. En este sentido, una persona puede describirse como india para evitar el uso de mulata o negra.

El objetivo de mi investigación en la República Dominicana era el de entrevistar una muestra de personas y preguntarles sobre la importancia de la raza y del racismo. Entre 1994 y 1995, entrevisté trescientos dominicanos/os en tres lugares: Los Guandules, Gazcue (Santo Domingo), y Zambrana (una zona rural al sur de Cotuí)². Entrevisté cien personas en cada lugar, y las entrevistas duraron entre una media hora y dos horas. Construí un índice socio-económico y dividí la muestra según la clase.

1 DEGLER, C. N. *Neither White nor Black: slavery and race relations in the Brazil and the United States*, Macmillan, New York 1971, pp. 224-225.

2 Mis mas sinceros agradecimientos a la ayuda prestada y el trabajo realizado por los miembros de la Ciudad Alternativa en Los Guandules y EndaCaribe en Zambrana

LA ETNIA E IDENTIDAD RACIAL EN LA REPÚBLICA DOMINICANA...

Pedí a cada entrevistado/a describir su raza a la vez que yo también la describía. Las descripciones ilustran las complicaciones de las definiciones internas y externas de la raza. Mi descripción racial del/de la entrevistado/a como investigador, es basada en su aspecto y mis conjeturas. La autodescripción del/de la entrevistado/a incorpora su sentimiento privado, y es construida con relación a su vida y sus experiencias. Según mi perspectiva, dos tercios de la muestra de trescientos entrevistados/as podría ser descrita como mulatos/as. Ochenta por ciento de los/las que describí como blanco/a (9 por ciento de la muestra en total) pertenecían a la clase media alta o clase alta. Tres cuartos de los que describí como negro/a (veinte y tres por ciento en total) pertenecían a la clase baja.

Mis descripciones difieren marcadamente de las auto-descripciones raciales de los/as entrevistados/as. Solamente 5 por ciento y 6 por ciento de la muestra se describieron como mulato/a o negro/a respectivamente. Entre ellos/as, la mayoría viene de Gazcue de las clases media y media alta. Esto ilustra una situación donde se permite expresar la raza o etnia sin miedo a la exclusión social o a insultos raciales dentro de su vida cultural. Las pocas personas de la clase media o de la clase media alta que se describieron como mulato/a o negro/a saben que su posición social y cultural está asegurada. Tienen la libertad y el conocimiento para expresarse en términos raciales inaceptados por la mayoría de la gente.

Treinta y ocho por ciento de la muestra se describieron como indio/a - una referencia simbólica de una herencia indígena. Este término se utiliza por todas las clases, pero tiene mayor vigencia entre las clases media, baja y entre la muestra rural.

Dos quintos de los/las entrevistados/as pensaban que la mayoría de la población dominicana era india. La mitad de éstos/as son de la muestra rural. Veinte por ciento describieron la mayoría de los/las dominicanos/as como ligado/a o mestizo/a. Más de un quinto de la muestra describieron la población como mulata, pero la mitad de ellos/as se describieron como indios/as. Tal vez sea más fácil aceptar la herencia africana en el resto de la pobla-

ción que en sí mismos.

Muchos/as entrevistados/as querían refirmar que no eran mulatos/as y muchos de la clase alta enfatizan su herencia europea. Es un cuento viejo, pero todavía tiene resonancia. El rechazo de la herencia africana es reflejada en el sentimiento contra Haití por todas las clases. Cuarenta y seis por ciento no estaba de acuerdo con la estadía de los/as haitianos/as que trabajan en la República Dominicana. La expresión más fuerte de anti-haitianismo la encontramos en la muestra rural.

La mayoría de los/las entrevistados/as expresaron sentimientos negativos y racistas contra los/las haitianos/as. Algunos/as dijeron que no era el racismo que alimentaba su anti-racismo, sino el nacionalismo. Sin embargo, este "nacionalismo" es una forma de racismo: la nación dominicana es construída en términos raciales contra la negritud, y la barbaridad insinuada de Haití.

Casi toda la muestra percibía a los haitianos en la República Dominicana como inmigrantes ilegales. Entre la muestra rural, dos tercios de los/las entrevistados/as no estaban de acuerdo con la presencia haitiana en el país, sin tener en cuenta el papel de su trabajo. El racismo existente contra los/s haitianos/as es abierto y fuerte, se escuchan frases como: "haitianos/as comen niños", "son gente mala", "ellos allá, nosotros aquí", etc.

Existe un racismo impregnado a todos los niveles de la sociedad. No se puede diferenciar el anti-haitianismo del racismo - la nación haitiana en la opinión popular es construída en términos de la raza. El nacionalismo dominicano toma la forma del "nuevo racismo", descrito por el sociológico Barker³. La potencia del racismo se encuentra en su perspicacia como fenómeno natural. El prejuicio racial es justificado como natural - de esta manera el racismo es naturalizado y disfrazado en las discusiones de las presuntas normas de cultura y de nación.

El antagonismo racial entre los/las dominicanos/as y los/las

3 BARKER, M., *The New Racism: conservatives and the ideology of the tribe*. Junction Books, London 1981.

LA ETNIA E IDENTIDAD RACIAL EN LA REPÚBLICA DOMINICANA...

haitianos/as, entonces, es legitimado como patriotismo. El racismo no sólo afecta a los/as haitianos/as sino también a los/las dominicanos/as que tienen la piel oscura. La raza dominicana une los/las dominicanos/as contra los/las haitianos/as, pero el mismo concepto relega los/las dominicanos/as de la piel oscura a los márgenes de una patria racial imaginaria.

El mito de la democracia racial incentiva a la falta de enfrentamiento contra el racismo - cada persona tiene su propia definición e idea de lo que significa el racismo - creando problemas a una política del anti-racismo. Se tiene que popularizar el anti-racismo como una política del sentido común. Se necesita la intervención del gobierno, dentro de un programa multicultural - una re-evaluación radical de la representación de la historia, la política y la cultura dominicana.

El anti-racismo debe ser un sentido común, pero no es. Hay una cultura del racismo abierta e insinuada que afecta todos/as los/las dominicanos/as. La armonía racial trabaja por el bien común y público. Dice Miles⁴, "Como el racismo brutaliza y deshumaniza su objeto, también brutaliza y deshumaniza a los que lo

4 MILES, R., *Racism*, Routledge, London 1989, p. 10.